

Nombre de alumnos: Diana Carolina Solís García

Nombre del profesor: Villafuerte Aguilar Ana Gabriela

Nombre del trabajo: Cuadro sinóptico

Materia: Patología y técnicas quirúrgicas en bovinos

Grado: 5°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

Fiebre carbonosa

Enfermedad infecciosa, Bacteriana, Septicémica, producida por *Bacillus anthracis*, contagiosa, de curso agudo y crónico, que afecta a gran número de animales domésticos, silvestres y al hombre.

Etología

Bacillus anthracis es el único germen que responde a las siguientes características:

Bacilo Gram positivo, aerobio, capsulado, esporulado y patógeno, mide de 4 a 8 micras de largo por 1 de ancho, no tiene flagelos, se cultiva en los medios ordinarios del laboratorio. En medios sólidos produce colonias desgarradas cuyos bordes semejan la "cabeza de Medusa". La formación de esporas ocurre en presencia de oxígeno y no en los tejidos.

Patogenia.

El germen en forma de spora penetra al organismo del herbívoro, principalmente por vía oral, junto con el alimento o agua, en el rumen germina y ya en el intestino se encuentra en forma bacilar con su cápsula completa, atraviesa el intestino y se produce una septicemia abundante.

Diagnóstico

En las zonas donde la enfermedad es enzoótica es fácil suponer que los casos de muerte súbita de los herbívoros se deben a la fiebre carbonosa y hasta los propios rancheros se atreven a emitir un diagnóstico, lo cual constituye el diagnóstico epizootiológico.

Prevención

Se han desarrollado vacunas de diferentes tipos como la de Pasteur, el caribazo, la esporovacuna y otras, pero la que ha desplazado a todas, es la vacuna de Sterne, que es una cepa con esporas no capsuladas que se aplica al destete de los animales (7-9 meses de edad en ganado bovino) y se repite anualmente. La vacunación es obligatoria en las zonas donde la enfermedad es enzoótica.

Tratamiento

Antes del advenimiento de los antibióticos, se usó el suero hiperinmune, aunque era difícil de elaborar, más lo era el conservar su título. Ahora se usa la penicilina, tetraciclina y otros antibióticos, aunque el tratamiento está reducido al humano, ya que en los animales resulta costoso, inseguro y persiste el riesgo de contraer la infección al manejar un animal enfermo.